

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

NÚM. 149.

AÑO II.

Miércoles 8 de Mayo de 1872.

## LA TERTULIA.

MADRID 8 DE MAYO DE 1872.

### CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesión que ayer celebró el Senado, aunque de corta duración, fué de alguna importancia, por haberse dado lectura del proyecto de contestación al mensaje, que hallarán nuestros lectores en otro lugar. En este documento se han modificado ciertas ideas vertidas en el discurso de la Corona; entre ellas, las que hacían presumir el propósito de alterar o reformar algunos principios de los consignados en la Constitución de 1869; pues ahora se dice a nombre del Senado que este se congratula de que en las leyes orgánicas y complementarias se introduzcan las alteraciones convenientes sin afectar la integridad del Código fundamental. Algo difícil es la empresa, pero ya veremos cómo se hace el milagro, si en efecto el Gobierno actual tiene vida y prestigio bastante para realizarla.

Sobre la concordia con la Santa Sede y las relaciones con Venezuela, se insiste en aprobar inoposiblemente la conducta de un Gobierno que anteayer se negó a llevar al alto Cuerpo los documentos relativos a aquellas dos cuestiones, necesarios para que se estudien y juzgar con perfecto conocimiento de causa, si el Gobierno ha obrado bien o mal. No obstante las escusas del Sr. Romero Robledo, estuvieron lejos de satisfacer a los senadores, puesto que sabemos de alguno que piensa insistir en otra forma en que los documentos sobre la cuestión romana sean llevados al Senado.

Pero lo que verdaderamente es falaz y atrevido en el proyecto de contestación, es la parte relativa a la gestión económica. «No es verdaderamente irrisorio que al día siguiente de haber confirmado el ministro de Hacienda que las operaciones que hace el Tesoro para allegar recursos cuestan al país el 38 por 100, el Senado se atreva a consignar que se dedicará al estudio de los presupuestos, a fin de coadyuvar al propósito de nivelar los gastos con los ingresos, sin desatender los servicios públicos?» «No es una verdadera mofa del estado precario en que nuestro erario se encuentra, asentar que es de esperar que sea luego una verdad el pago puntual de las obligaciones permanentes del Estado, cerrando al fin la aterradora sima del déficit; y que España habrá recuperado sus fuerzas productoras viéndose renacer pronto el crédito público?» Estas promesas son, ó una puerilidad inocente de un ministro ignorante, que no sabe ni aun lo que trae entre manos, ó un engaño manifiesto con que será inútil pretender alucinar al avisado espíritu del país; ya sabemos que el Sr. Camacho dirá que no es el responsable del estado actual de la Hacienda, puesto que sus apuros provienen de muy lejos; pero es mas fácil reconocer estos, y reconocer al mismo tiempo que se carece de fuerzas propias para sobreponerse a estos apuros, desde el modesto escudo del diputado, que no cuando se ha ido desprevenido de ciencia y de ingenio á ocupar una poltrona ministerial, para salir después con el *pange lingue* del *tyo* he hallado perdida la Hacienda: los males son muy graves y no tienen remedio.

Nosotros no podemos atender sin indignación la triste suerte que á nuestra Hacienda ha cabido desde que el partido radical dejó de ser poder. Desde entonces se ha olvidado por com-

pleto que hay una ley terminante que ordena circunscribir los presupuestos por medio de las economías á un tipo determinado; desde entonces á los empréstitos ventajosos han sustituido las operaciones ruinosas, y cuando no hay servicio que no esté desatendido, y cuando en algunas provincias, como la de Pontevedra, todavía no han conseguido cobrar los intereses del último semestre, el Senado se las promete felices creyendo que vá á nivelar los presupuestos, á pagar puntualmente las obligaciones del Estado, á cerrar la sima del déficit y á hacer renacer pronto el crédito público. Desearíamos conocer los procedimientos con que el Sr. Camacho cuenta para obrar estas maravillas, y todavía le hemos de exigir una estrecha responsabilidad por habérselos reservado, prolongando tanto tiempo nuestra desdichada situación financiera.

En el Congreso continuó ayer la discusión de las actas. Sobre la comisión de que es individuo, y cuya presidencia ocupa el Sr. Elduayen, ha ganado el tránsito del grupo canovista y candidato á futuro ministro de Hacienda, su verdadero triunfo. Ya dijimos ayer que el Sr. Elduayen se había negado á poner su firma en el dictamen de algunas actas evidentemente graves, y calificadas por la mayoría de la comisión como leves; pues bien, estas actas se borraron al cabo de la orden del día. No por esto aventaja mas la constitución definitiva de la Cámara, y aunque *El Debate* cree que esta se constituirá el jueves ó viernes, para lo cual será muy posible que mañana se celebre sesión á pesar de la festividad del día, no deja de ser igualmente verosímil que la semana se pase sin lograr aquel objeto.

La aprobación del acta del segundo distrito de Cádiz ha producido un verdadero escándalo. Inútilmente ha ensayado una vez mas, para impugnar el dictamen, su cáustica y razonadora elocuencia el Sr. Abarzuza; á título de hombre honrado y con aplauso de la Cámara, ha expresado que, para mistificar el sufragio universal del modo que se hace, valdría mas una legalidad mas estrecha, pero honrada, y la mayoría conservadora, para darle una prueba de que muy bien puede aplaudir las palabras generosas y honradas, y obrar de modo distinto, después de haber contestado al orador republicano un Sr. Romo, que lo es mas de magin que de cog-nomen, dió en favor del acta 99 votos contra 61, con lo que quedó aprobada.

Dos oradores radicales hicieron después uso de la palabra para combatir respectivamente las actas del Sr. Bugalla por Bande, y la del general Sanz por Puerto-Rico: los Sres. Mosquera y Labra. Fácil la palabra del primero, razonadora y convincente su elocuencia, palmaria-mente demostró que el Sr. Alvarez Bugalla, mas que á los votos de los electores de Bande, debería su asiento en el Congreso á la magnanimidad de la mayoría de la Cámara. Puso de relieve los procedimientos seguidos en aquel distrito para el triunfo del Sr. Bugalla, y delató las violencias de todo género y las coacciones puestas en juego por los agentes de la autoridad.

En cuanto al Sr. Labra, trazó con vivos colores las relaciones en que se encuentra Puerto-Rico con la península; demostró que el régimen arbitrarrio que emplea la mayor parte de las autoridades que van á aquella Antilla para gobernarla, no puede menos de ser funesto, y terminó diciendo que allí no tenia razón desear mas partido que el radical. Fogoso y apasionado

como siempre el jóviorador, demostró los vastos conocimientos que le adornan sobre los asuntos de las provincias de Ultramar.

### LA SOLUCION VENDRÁ.

Niegan ó confirman periódicos ministeriales la existencia de crisis, insisten ó no los periódicos de oposición sus aseveraciones sobre dicha crisis, lo cito y positivo es que la crisis ha existido, que áste aun, que estuvo á punto de plantearse ayernismo, y que su solución vendrá irremisiblemente mas ó menos pronto, antes ó después de la constitución definitiva del Congreso, antes ó á seguida de la discusión del discurso de la Corona, á partir de cuya fecha el Parlamento debe actuar en las funciones ordinarias de su poder y representación.

Y la cosa no puede ser de otra manera: sagastinos y fronterizos, que título de representantes del partido conservador, consiguieron llegar al poder, valiéndose para ello de un engaño, pues, ni los unos ni los otros, como fracciones disidentes, que son los dos partidos constitucionales que realizaron la obra revolucionaria, pueden tener jams ni la representación homogénea del partido radical, ni la del partido conservador, constituyen en el poder dos diferentes criterios, las aspiraciones encontradas, que si han podido amalgamarse en tanto que no se ha hecho aquí ni política ni administración, en el momento en que, entrando de lleno en sus funciones la nueva legislatura, sea preciso hacer Gobierno, sea necesario atender á la Hacienda completamente abandonada, el Gabinete que preside el Sr. Sagasta será de todo punto imposible y la crisis que lo viene minando desde que se formó, se desarrollará en un día, se hará inminente y vendrá la solución por necesidad, á pesar de cuantos esfuerzos se hagan para evitarla ó aplazarla por mas tiempo.

De qué modo se resolverá esta, eso es lo que nadie puede determinar en estos momentos de acierto, porque, como son tan graves de suyo las circunstancias que atravesamos, y tan pesados los peligros que amenazan, y tan graves, aquellas son las que han de determinar dicha solución, luego que llegue el instante de tomarla para salvar esos mismos peligros en cuanto posible sea, y evitar una catástrofe final que á todos nos alcance y en que todo se comprometa y se pierda á un tiempo.

Desde luego, y como nosotros temíamos y presegiamos que habia de suceder antes de que las elecciones se hicieran, las nuevas Cortes presentan una fisonomía que revela en ella condiciones mucho menos favorables que las de las anteriores, para la marcha regular de los poderes que constituyen el régimen parlamentario; pues al paso que en la anterior Asamblea, lo mismo en la Cámara senatorial que en el Congreso de los diputados, se encontraba en mayoría el partido de cuyo seno salieron los representantes del país que votaron la nueva dinastía, completando con ella la obra de la revolución, en el actual se ha procurado, y si ne se ha procurado, ello es que ha venido á resultar por los manejos ilegales, por los atropellos de todos géneros, y las persecuciones tenaces contra los candidatos radicales, se ha procurado, decimos, que se encuentren en mayoría en ambas Cámaras, los que no votaron la nueva dinastía, los que menos contribuyeron á la obra de la revolución, y los que siempre

aceptaron á regañadientes el espíritu verdaderamente democrático de la ley fundamental, cuyos principales artículos se vienen ya hoy infringiendo por instigaciones de esos mismos hombres políticos, revolucionarios á medias, constitucionales de por fuerza, y dinásticos de circunstancias, como el tiempo y los sucesos vendrán á demostrarlo mas pronto quizás de lo que muchos se imaginan.

Estando en mayoría estas gentes, es claro que el verdadero partido revolucionario, el partido sinceramente constitucional y dinástico, se encuentra en minoría en las Cortes actuales, y aunque no sería nuevo en la historia parlamentaria de los pueblos constitucionalmente regidos, que la minoría de la Asamblea subiese al poder, máxime cuando está en la conciencia de todo el mundo que esa minoría representa lo que la fracción mas numerosa de la Cámara no representa; esto es, la opinión del país; pero el acto traería quizás dificultades por el momento, si bien son dificultades que alcanzarán á todas las fracciones del actual Parlamento, una vez deshecha la fusión de sagastinos y fronterizos, por lo cual, como generales, ni debiéramos apreciarlas en el concepto de este artículo.

Y hé aquí que venimos á parar á la incógnita de este difícil problema, es decir, á la solución que debe tener la crisis actual, la crisis que mina la existencia del ministerio sagastino fronterizo, que hará imposible su permanencia en el poder después de contestado el discurso de la Corona, apenas llegue el momento de hacer aquí política y administración para salvar las instituciones y levantar nuestra postrada Hacienda, conjurando los grandes peligros y la gran catástrofe que nos amenaza con terrible explosión.

Sin embargo, la solución vendrá, porque siendo imposible la continuación por mas tiempo de un Gabinete como el actual, que nada representa, que nada puede representar, que nada, absolutamente nada, puede resolver por su misma carencia de criterio y heterogeneidad de miras, la crisis se planteará muy pronto, y el derrumbamiento del ministerio es inevitable.

Ayer mismo, como al principio hemos consignado, creyese por un momento llegado el instante supremo de que desapareciese ese funesto ministerio, que tan gran perturbación ha traído al país, y que tantos peligros ha creado para nuestra instituciones. Agobiado por el peso de las circunstancias y considerándose ya impotente para existir por mas tiempo, el Gabinete buscaba ayer un medio de caer en *biando*, como vulgarmente se dice, y al efecto, antes de decidirse á morir por medio de una cuestión política y de una manera parlamentaria, en la cual quedarán a salvo y en el lugar que les corresponde las instituciones, trató de apelar para su caída á una cuestión palaciega, como hacían los Gabinetes de la dinastía derrocada, á fin de que el desprestigio propio no fuese tan grande y la responsabilidad fuese en último caso de la Corona, enredada en tan grosero lazo.

Al efecto, y cuando el Sr. Sagasta fué ayer á palacio con la idea de presentar la dimisión al monarca si este no sacrificaba al Sr. Gándara, los amigos del Gabinete dieron á murmurar del jefe del Estado y á desprestigiar las instituciones, ni mas ni menos que como se hacia en tiempos de doña Isabel de Borbon, hasta que de regreso de palacio el presidente del Consejo, conociéndose ya el sacrificio del jefe del cuarto

militar, recurrieron de nuevo á su dinastismo aparente lo que supieron engañar á la dinastía para ser poder, del que no quieren desprenderse, sin devorar antes con sus garras el símbolo de nuestra obra revolucionaria.

El juego, sin embargo, se nos figura que es ya conocido del monarca, desde el momento que le vemos acceder á la exigencia del Gabinete, con lo cual parece que demuestra no ignorar la imposibilidad de que este ministerio pueda sostenerse por mas tiempo, y de aquí su resolución de aplazar una crisis en tan malos términos planteada por el Sr. Sagasta, que es necesario que caiga tan en *duro*, que, salvándose las instituciones, los hombres del Gabinete se hundan como hombres políticos, como ambiciosos y desatentados consejeros, que á estremos semejantes han conducido la situación confiada á sus manos.

Vendrá, pues, la solución, y vendrá cuando deba venir, y evidenciando para siempre á sagastinos y fronterizos, impotentes de todo punto para salvar las instituciones de los peligros de que, por ellos, por causa de su gobierno, se encuentran amenazadas.

### DELIRIO.

Quando en nuestro artículo *La Marina se va!* pintábamos la situación actual de este ramo de la administración pública, y al compararla con la que habia precedido á la revolución de Setiembre y motivó aquel grito trascendental, decíamos que el Sr. Malcampo iba, con sus desatentadas medidas, haciendo materiales para producir la repetición de aquel grito solemne, estábamos aun distantes de sospechar que la funesta ceguedad de este hombre le conduciría tan pronto á estremos á que ni con mucho habia llegado el célebre Belda.

Este ministro, desconocedor de las necesidades de la Armada, extraño á sus intereses, sintió el deseo de llenar el deber que su puesto le imponía haciendo en la organización de la Marina alteraciones que obedecían á una necesidad que en su concepto, con mas ó menos razón, las justificaba; y este error encuentra, hasta cierto punto, alguna disculpa en la falta de conocimientos especiales del que lo cometía, y quizá mas aun en el auxilio que le prestaron los que estaban llamados mas directamente que el ministro mismo á velar por los intereses de la Armada; auxilio que debe considerarse tan punible en los que lo ayudaron materialmente á poner en ejecución sus planes, como en los que con criminal abandono no le ofrecieron la resistencia á que tanto su posición oficial como sus compromisos con la Armada les obligaban.

Pero no concurren las razones que atenúan, sino disculpan las faltas cometidas por el señor Belda, en el actual ministro de Marina. Hijo este del Cuerpo, en una edad bastante tierna, aunque no tanto que escusase el conocimiento del beneficio y el deber de la gratitud, empezó á experimentar favores que del Cuerpo procedían, y después, desde los primeros instantes de su carrera, esos favores fueron multiplicándose por los hechos desgraciados ó adversos de su vida militar y privada; cada uno de los cuales ha traído en pos de sí una ventaja al Sr. Malcampo. Si su larga y pacífica permanencia en Filipinas pudo tenerle algun tiempo apartado del centro de vida de la Armada, no debió entibiarse por eso su gratitud hacia ella, cuando teniendo, antes que agravios que vengar, motivos mil de reconocimiento para los gobiernos anteriores á la revolución, pospuso esos motivos de consideración personal á los agravios generales, y á las levantadas aspiraciones que llevaron á la Marina á la revolución de Setiembre.

Nada tenia de común el Sr. Belda con la Armada: entraba á mandar este Cuerpo después de haber adquirido fuera de él su posición oficial. No habia sentido nunca en sí mismo los efectos de los vicios de que la organización de la Mari-

— 181 —

La comida del rey se hallaba servida sobre una pequeña mesa de ruedas, al lado de la chimenea.

Pero Enrique no pensaba en ella. Sentado en un sillón, y cruzadas sus piernas una sobre otra, y apoyada la cabeza sobre su mano, estrujando su hermosa gola del rey de Navarra, hoy rey de Francia, parecía el alegre Borbon que habia heredado al mismo tiempo que el trono, el título que los Valois, sus ascendientes, habian arrastrado durante mas de medio siglo bajo los artesonados salones del *frio Louvre*.

Epernon decía por lo bajo: —La hermosa Gabriela tiene un genio insufrible con sus llores.

—¿Conoceis, señores, nada mas halagüeño que una mujer que no hace mas que llorar todo el día?

—¿Estais seguro, señor mariscal, que de eso es de lo que tiene origen el mal humor del rey?

—Estoy seguro, respondió Epernon.

—¡Oh! dijo Estourbiac; pues voy apostar que era de otra cosa.

—¿De qué amigo mío?

—El rey se halla enamorado.

—¿De la bella Gabriela?

—No, de madama de Entragues.

—¿De Enriquet?

—Sí.

—¿Será posible! dijo Epernon.

—Luego entonces, contestó el caballero Estourbiac, las lágrimas de la duquesa de Beaufort no dejan de tener parte en el mal humor del rey.

—Al contrario.

El caballero Estourbiac miró con sorpresa á Epernon.

—¿Caballero, dijo el mariscal cogiendo por la oreja al caballero; sois como yo gascon, y teneis ingenuo.

— 184 —

—Pero, prosiguió el rey, ¿por qué miras las estrellas si no estás enamorado?

—Porque recuerdo una cierta historia que me contaba mi amigo Noé.

El rey se estremeció al oír este nombre.

—Pobre Noé, dijo el rey; ¡cuántas horas felices hemos pasado juntos, y cuán mal ha hecho en abandonarme! Era un buen compañero, mariscal.

—Ciertamente, señor.

—¿Y, de cuál era esa historia que te refería Noé, mariscal?

—¿Quiere saberla vuestra majestad?

—Sí, dijo el rey, al mismo tiempo que hostezaba, cas hasta descomponerse las mandibulas.

—Pues bien, señor, prosiguió Epernon: Noé me decía una noche del año 1572... de esto hace ya mucho tiempo, señor.

—¡Ay! suspiró el rey Enrique.

—Dos caballeros, dos jóvenes, entraron en la taberna de un cierto Malicau...

—¡Ah! sí, ¿el tío de Myette?

—Justamente, señor.

—¿Y qué hicieron esos dos caballeros?

—Cenaron y bebieron alegremente, y luego de haber cenado, uno de aquellos se levantó, asomándose á una ventana, y se puso á contemplar una estrella que subía lentamente del horizonte.

—Ved las cosas murmuró el rey, cuyo semblante serio se fué alegrando poco á poco.

Epernon continuó:

—Escucha, dijo el caballero que se habia asomado á la ventana á su compañero; esa estrella que ves allí es la mía. Mírala cómo brilla y cómo sube rápidamente sobre el Louvre. ¿Sabes lo que me anuncia? Pues me predice

— 177 —

Este castillo era la primera avanzada armada de la provincia de Borgoña.

La bandera del mariscal de Biron flotaba en lo alto de su alacaya.

Margarita respiró tranquilamente.

Y llegó el momento que, hasta quiso bajarse de la litera y pisar con sus pequeños pies aquella tierra de Puy-saie, que podemos decir es la antecala de las generosas colinas que dan nacimiento al vino de Borgoña.

—¡Ah! aun aquí soy reina de Francia, y no podrán arrancarme, dijo Margarita, violentamente mi consentimiento de divorcio.

Cerraba la noche cuando la litera real detuvo su marcha al pie del puente levadizo de la fortaleza de San Salvador.

—¿Quién vive? gritó un centinela al ver aquella comitiva.

—Su majestad la real contestó Manuel.

Este grito se repitió de fuera adentro del castillo, y de uno en otro centinela, llegando hasta el jefe del castillo, que se apresuró á presentarse.

Este gobernador era un hermoso jóven, primo del mas rico.

Se llamaba San Prix.

La reina le habia hablado muchas veces en el Louvre, y le tuteaba.

Al presentarse le dijo la reina:

—Querido San Prix, voy á dormir esta noche aquí, pero mañana me darás una escolta para continuar mi camino hasta Dijon, en donde voy á ver á tu primo el mariscal.

—Señora, contestó San Prix, vuestra majestad no tiene necesidad de molestarle ni de hacer ese camino.

—¿Por qué, querido?



na adolecencia, ni uníale á su personal otros vin- culos que los artificiales que enlazan á los go- bernantes y gobernados. El Sr. Malmcampo, por el contrario, desde que su razón estuvo en es- tado de apreciar las diferencias que distinguen en la sociedad á los hombres, empezó á esperimen- tar en su posición alteraciones ventajosas que mas ó menos directamente veníanle de la Marina; y después, teniendo ingreso en este Cuerpo, continuó mereciendo sus favores, y en brazos de una fortuna cual pocas lisonjeras, lle- gó de gracia en gracia hasta trocar su honrado aunque oscuro nombre en un título altanero. Uníale á los hombres de la Marina los lazos del compañerismo, que aprietan y hasta con- vierten en religioso culto las íntimas y frater- nales amistades que nacen en las camaradas y se fortifican durante el curso de una vida pasa- da entre penalidades y peligros comunes.

Pues bien; si el Sr. Belda lastimó á la Arma- da con sus desastrosas medidas, que en vez de mejorar empeoraban su ya defectuosa organi- zación, en cambio no lastimó individualmente ningún derecho, mientras que el Sr. Malmcampo, abandonando á la indiferencia mas lamentable el desarrollo de las nuevas leyes aun incompleto, aspira al parecer, por medio de providencias que al personal se refieren, á destruir esas mis- mas leyes con su concurso creadas, y que en- cierran en sí la satisfacción de las aspiraciones que llevaron á la Marina á la revolución de Se- tiembre: á esa revolución, que encontró al se- ñor Malmcampo de simple capitán de navío, mo- derno, sin servicios de mar, y que en pocos meses le llenó de las mercedes que le han le- vantado al puesto desde donde hoy tan ruda- mente la combate.

No se trata ya de introducir en la Marina la saña política que hasta ahora no había tenido entrada en el cuerpo, con las persecuciones de que ha hecho objeto á jefes y oficiales que no han querido ser instrumentos del Sr. Malmcam- po, prestándose á votar para diputado á Cortes á un contrabista en contra de un general de Marina en uno de nuestros departamentos ma- ritimos. No se trata ya de destruir la fijeza de las escalas, que daba seguridades en cuanto al porvenir, por medio de la conculcación de la ley, que previene la absoluta separación de la activa y pasiva. No se trata ya de conceder as- censos al honor del apellido, destruyendo la se- guridad que dá la ley á los legítimos adelantos de la carrera. No se trata ya de convertir la di- gnidad mas elevada de la Milicia en vil mercan- cía, que se trueca por una firma en un manifiesto, ó por un voto en el Senado. No se trata ya de paralizar los ascensos de clases enteras du- rante medio año para ofrecerlos á trueque de algunos votos en las elecciones. No se trata ya de amarrar una escuadra en un puerto, hacien- do completamente ineficaz el gasto de ocho ó diez millones que importa su conservación, para hacer menos sensible la derrota de un candidato ministerial.

No, motivos mil veces mas baladíes son ya origen de las arbitrariedades del Sr. Malmcampo; y los peligros de la libertad, del orden y de la dinastía amenazados con las armas por un par- tido faccioso, nada importan al Sr. Malmcampo ante una exigencia formulada en los pasillos del Congreso.

Pocos dias hace, dimos cuenta á nuestros lec- tores de la renuncia que se ha obligado á hacer al digno general Sr. Cróquer del mando de uno de nuestros departamentos marítimos, y los por menores que sobre este asunto hemos ad- quirido de personas que enteras nos merecen, dignos son de que el público los conozca.

El Sr. Cróquer comprendiendo sin duda al- guna el peligro que corren en los actuales mo- mentos el orden, la libertad y la dinastía: vien- do declaradas en estado de sitio las provincias que comprende el territorio de su mando, y juzgando tal vez por las medidas preventivas que el Gobierno adopta, como inminente un alzamiento republicano en capitales populosas como Valencia, Málaga y Barcelona, situadas en la costa, previó, no solo la necesidad de tener que enviar á sus puertos algunas fuerzas navales respetables, sino la conveniencia de tener en disposición de utilizarlos oportunamente todos los recursos que para prestar servicio exigen nuestros modernos buques. Uno de esos elementos, el mas necesario quizás, es un gran dique en que quedar en seco para limpiar sus fondos y corregir con la prontitud que conviene al servicio que pueden hacer en las presentes graves circunstancias, las averías tan frecuentes en ellos.

Nuestra Marina no cuenta en toda la penín- sula, para satisfacer esta interesante necesidad, mas que un solo dique, el del arsenal de Carta- gena, y creyó el Sr. Cróquer que la prudencia, el buen sentido y el patriotismo exigían con- servarlo dispuesto en estos momentos difíciles

para satisfacer las necesidades de nuestras gran- des fragatas.

Sucedio, pues, que el consignatario de un buque mercante extranjero, tuvo por convenien- te que este buque entrara en el dique del Go- bierno á remediar una pequeña avería, á pesar de contar en la población elementos con que hacerlo, y tener en otros puertos cercanos di- ques de particulares que podrían prestarle có- modamente este servicio; mas como el Sr. Cró- quer lo resistiera, apeló al salón de conferen- cias, y el telégrafo se encargó de llevar á Carta- gena la orden que hacia ineficaz la plausible precaución de aquella autoridad.

Esta, sin embargo, no se creyó en el caso de obedecer una orden dada sin conocer los moti- vos que podían hacerla inconveniente, y los es- puso todos al Sr. Malmcampo, considerándole de tanto peso, que los juzgó suficientes á jus- tificar su acuerdo. Pero lejos de ser así, un nuevo telégrama vino á confirmar el anterior; y tan desastrosado lo juzgó el Sr. Cróquer, que repi- tió sus observaciones, aunque en vano, porque el tercer telégrama, mas apremiante y desabrid- do, le trajo bien pronto la resolución irrevoca- ble del ministro.

Entonces el general Cróquer, no queriendo ni hacerse cómplice de un mandato que puede proporcionar serios conflictos, si siendo necesar- io enviar fuerzas navales á alguno de los puertos de cuya tranquilidad se desconfia, tu- vieran estas necesidad de entrar en dique y no pudieran verificarlo por hallarse ocupado; ni queriendo tampoco consentir en que su autori- dad se convirtiera en juguete de intrigas de pasillos, creyó que cumplía á su decoro re- signar en su segundo el mando del departa- mento y remitir por el primer correo la dimi- sión de su destino.

Ahora bien: nosotros hemos dicho que no se trataba ya de intereses vulnerados de personas y corporaciones, y por lo ocurrido se ve que el Sr. Malmcampo estendié el desden que por sus compañeros ha manifestado á los intereses mas caros, á la paz pública, á la vida de los ciudadanos, al orden social amenazado, á las institucio- nes comprometidas, y que guarda sus fagaces momentos de energía para dispensar con los bienes del Estado favores innecesarios á los particulares, que lisonjeen su loca vanidad ó que ofrezcan un ligero apoyo á una situación que se derrumba bajo el peso del descrédito que le proporcionan los mismos actos con que quiere sostenerse.

Hasta ahora había lastimado el Sr. Malmcampo los derechos y matado las ilusiones de sus compañeros. Ahora lastima su pundonor, amenea su prestigio y subordina su autoridad á los ca- prichos de un diputado exigente.

Esto no es ceguera, esto no es ignorancia, esto no es abandono.

Esto ó no tiene nombre ó es el delirio que acompaña á la última fiebre, el desvarío que produce la última calentura.

¿Cree el Sr. Malmcampo que hallará muchos generales que se presten á relevar al señor Cróquer?

¿Sabe el Sr. Malmcampo lo que sucederá si no encuentra con quien sustituirlo?

Nosotros no se lo diremos. A su lado tiene amigos políticos que pueden enseñarle lo que significa una dimisión en la Marina. Ellos mejor que nosotros deben decirle á qué extremo puede llevarle su delirio.

#### NI AUN TENEIS PATRIOTISMO.

Los carlistas se alzan en armas por todas partes.

Nuestro ejército se entrega á penosas tareas y derrama su sangre para enterrar la causa del absolutismo.

Los sufridos voluntarios de la libertad com- prometen la tranquilidad de sus familias, lasti- man sus intereses y arriesgan su existencia, para acabar de una vez con esa idea absurda que hace 40 años pesa como una amenaza so- bre el país.

Los liberales de las grandes poblaciones ar- den en santa ira al ver como se multiplican im- punitamente las facciones.

Los liberales de las poblaciones pequeñas, se indignan del desamparo en que se encuen- tran.

Las oposiciones dan treguas á su justa cóle- ra, permitiendo que el Congreso se constituya inmediatamente, escediéndose acaso en su to- lerancia, por un sentimiento de patriotismo.

En tanto, vosotros, desde las esferas del po- der, no os cuidáis de allegar fondos para so- correr á nuestro bravo ejército, ni de dictar medidas que levanten el crédito, restablezcan la confianza pública, y os presten las fuerzas que necesitáis.

En tanto, vosotros no os ocupáis de nada que responda á un sentimiento levantado.

Si en el consejo os entraís, allí, dejando á un lado la gravedad das circunstancias, os ocupáis en pequeñas rallas, en ocultas miser- rias, en desplegar guerras de salón y en re- ñir batallas de gabinete en armar intrigas pa- laciegas.

Si en las Cámaras os encontráis, allí estais insultando la majestad del sitio dentro, intri- gando, cabildando fu, por los pasillos y los salones de descanso.

No os preocupa la erra, no la suerte del ejército, no la de las instituciones, no la de pá- tria, sino el enredo, labala, el menudeo po- lítico.

Conclaves de viejas vuestras conciliabulos; puñilatos raquíticos vuestras rencillas; mezquindades de cañón vuestras preocupaciones.

Que viva el ejército bre el país, que se ha- gan cómputos de cas clasificándola torpe- mente en documentales, que se agoten los recursos, que todo desquicie, que se hun- da todo, que todo deparezca, ¿puede impor- tarlos algo? ¿Vale algo comparado con el gesto, la mirada, la visita, el saludo de este ó del otro personaje?

¿Vale algo el país comparado con vosotros? ¿Ante la perspectiva, perder las falsas posicio- nes que ocupáis, importan algo los intereses de la patria?

¿Andad, que estéis al colmo de la peque- ñez! ¿Andad, que vuestra conducta no tiene an- tecedentes ni puede tener imitadores! ¿Andad á reñir como mujeres ya que no sabéis gobernar como los hombres!

¿Andad, que ni al late en vosotros el sen- timiento de la pátri de esa pátria que os ha abortado para su deslucido y desprestigio!

¿Andad, que la opinión pública os rechaza y la historia os sentenciara!

#### HISTORIA DE OTRA CRISIS.

Como ayer hicimos, nos circunscribiremos hoy á dar cuenta de la crisis, que *La Epoca* llama palaciega, segun la refieren los diferentes periódicos de la noche.

Los sagastinos y unionistas se ensañan, co- mo siempre, con el partido radical, cuya mano oculta les parece que todas partes se mueve para minarles el terreno; pero lo gracioso del caso, es que los sagastinos suponen que los ra- dicales pretendían conciliarse con los fronterizos, descartándolos del elemento calamar, en tanto que los unionistas, que en tal concepto debían aparecer como cómplices de nuestras supuestas tramas, no nos tratan con mayor mi- sericordia. Lo único que tiene verdadera novedad para nosotros, es que el partido radical sea el causante de los disgustos del Gobierno.

Con letras gordas *La Correspondencia*, cuyo mas activo redactor no deja de hacer méritos para optar á la dirección de la *Gaceta*, que se le ha ofrecido, convirtiéndose en constante su- plicatorio la benevolencia ministerial del periódico, eco *imparcial* de la opinión y de la pre- sa, da anoche la siguiente noticia:

«A última hora podemos asegurar que la crisis ha terminado. El Gobierno, que había pedido al rey la separación del jefe del cuarto militar de palacio, Sr. Gándara, de quien sospechaba hostilidades, supo hoy que el rey no quería aceptar la dimisión de dicho señor. En consecuencia, el Sr. Sagasta fue esta tarde á anunciar la dimisión decidida del Gabinete; pero el rey no ha tenido por conveniente admitirla, y mañana, por lo tanto, se publicará el decreto admitiendo la del Sr. Gándara.»

Mas explicito periódico, denuncia al señor Gándara como autor de las maquinaciones pa- laciegas contra la integridad del Gabinete, lo que hace en estos términos:

«A pesar de que ahora no hay intrigas subterráneas, parece que el general Gándara estaba en tratos con los radicales para formar un ministerio zorrillista en unión con el duque de la Torre, pero descartando á Sagasta. Este se dice sorprendió la intriga, y de ahí la salida instantánea de palacio del general Gándara.»

Hasta aquí *La Correspondencia* indica la sospe- cha que el otro periódico abstergu; pero nuestros lectores comprenderán la base que pueden tener tan sutiles suspicacias por la ma- nera con que *El Debate* se expresa. Dice así:

«Todos los periódicos vienen hoy ocupándose de la crisis y comentándola cada uno segun conviene á sus propo- siciones.»

Nosotros no diremos mas sino que en el seno del Ga- binete no ha habido ninguna disidencia, y nuestros lec- tores pueden conocer la causa verdadera de los rumores que circularon ayer, con solo recordar la afirmación que ayer hacia *El Tiempo*, y de la que nos ocupamos, cuando decia que los radicales, no pudiendo vencer en el Parlamento, abandonaban los bancos del Congreso para trabajar en su provecho en otras regiones.

Los radicales se van dando á conocer en todas partes y en todos los terrenos.»

La última reticencia de *El Debate*, seria mo- lesta si proviniese de otra parte; pero á lo que emana de periódicos de la union, ¿qué caso hay que hacer? ¿Pues no faltaba mas sino que aho- ra saliéramos con que los unionistas se escan-

dalizan de los intrigantes? ¿Qué les pasará en- tonces cuando se miren á la cara unos á otros?

Pero *El Debate*, que como buen fronterizo, tiene mas caras que ojos Argos, por si acaso de la actitud que los unionistas públicamente ha- bían tomado respecto á los sagastinos, objeto de sus censuras en pleno salón de conferencias por espacio de dos dias, echó un poco de incien- so en su turbulento, se arroja ante el Sr. Sagas- ta, y á nombre de los burgraves de la union, les dá esta cumplida satisfacción:

«Debidamente autorizados, hemos de desmentir las in- sidiosas noticias de *El Imparcial* acerca de la actitud de los Sres. Rios Rosas, Romero Ortiz, Ayala, Ulloa y otras importantes personas de la antigua union liberal, hoy amigas de la situación. Ninguno de aquellos hombres pú- blicos, entendiendo *El Imparcial*, sépanlo, por si lo ignoran, todos los radicales habidos y por haber, creen que se de- be formar un ministerio puramente conservador, sin mez- cla de elementos progresistas.»

Antes al contrario, sostienen la necesidad de la fusion en el Gobierno y en la mayoría; así el Sr. Rios Rosas, como el Sr. Romero Ortiz, como el Sr. Ayala, como el señor Ulloa, como todas las demas importantes personalidades procedentes, ya que es preciso usar esta palabra, del anti- guo partido conservador que apoyan hoy al Gabinete del Sr. Sagasta.»

Completando *El Debate* sus noticias, añade á renglón seguido:

«No se debe de negar que ha existido conflicto entre el ministerio y el jefe militar del cuarto de S. M., general Gándara. El conflicto ha terminado con la salida de aquel funcionario que ha presentado su dimisión y á quien ha sido admitida.»

A otra, señores radicales.

Y para que todo el mundo vea la verdadera trascendencia de la salida del general Gándara, dice á continuación:

«Se habla de los generales Cervino, Echagüe ó Jove- llar para el cargo de jefe militar del cuarto del rey, que ha quedado vacante por la salida del Sr. Gándara.»

En vista de lo cual, creemos que tiene razon *La Política*, que en otros dos sueltos sobre el asunto se expresa del siguiente modo:

«Los capítulos de cargos hechos por Sagasta al general Gándara consisten en que han visitado á D. Amadeo los radicales Damato, Rius, Ruiz Gomez y el angelical Moret.

De forma que Gándara ¡ábrete tierra! se ve acusado ¡quién lo diría! de radicalismo...»

Se cree que á la dimisión del Sr. Gándara seguirán las de otros jefes de palacio, porque Sagasta y el *pelo* quie- ren aplicar á la *real servidumbre* el sistema que con tan fe- liz éxito han empleado en las elecciones. Temblamos por Mochales.

Pero *La Política*, que en esta ocasion ha de- mostrado tanta diligencia como *La Epoca*, y que ha tenido ocasion, como nosotros, de oír en el salón de conferencias, de labios de un mini- stro de la corona, palabras indignas de una per- sona medio formal siquiera, hace la relacion de toda la crisis de esta manera, harto curiosa:

«Lejos de haber quedado ayer resuelta, la crisis mini- terial ha adquirido hoy mayor intensidad.»

No era cierto, esta tarde á las dos ha ido el Sr. Sa- gasta á poner el acuerdo del Consejo de ministros en conocimiento del rey, quien se ha lamentado del conflicto en que se le ponía obligándole á optar entre un leal servidor que merece su confianza y un ministerio que no ha perdido la suya ni la de las Cortes, y pidiendo tiempo para reflexio- nar.

Los ministros anduvieron toda la tarde de ayer azora- dos; solo el de Fomento se atrevió á presentarse en el banco azul, y algunos llevaron su prevision hasta el punto de hacer testamento.

Por la noche fueron citados á Consejo por su presiden- te, éste les manifestó lo sucedido con el rey, y convinieron en insistir en la separación del general Gándara.

En consecuencia, esta tarde á las dos ha ido el Sr. Sa- gasta á poner el acuerdo del Consejo de ministros en conocimiento del rey, quien se ha lamentado del conflicto en que se le ponía obligándole á optar entre un leal servidor que merece su confianza y un ministerio que no ha perdido la suya ni la de las Cortes, y pidiendo tiempo para reflexio- nar.

A las cinco, el presidente del Consejo, que se hallaba en el Congreso, ha recibido un pliego del ministro de Estado en que éste le manifestaba que, llamado por el rey á su habitación, S. M. le había encargado decirle que no podía admitir la dimisión del jefe de su cuarto militar, por no haber mérito para ello.

Entonces el Sr. Sagasta ha hecho llamar apresurada- mente á los ministros que se hallaban ausentes, los ha re- unido en el salón de la presidencia, y les ha dicho que entre el ministerio y el general Gándara S. M. optaba por el último, y que, en consecuencia, no les quedaba otro re- curso que presentar sus dimisiones.

El presidente del Consejo ha ido á Palacio á las cinco á ofrecer respetualmente al rey la dimisión del Gabinete; pero S. M. ha contestado que en estos momentos no po- día aceptarla, ya por no estar constituido el Congreso, ya por otras causas que se reservaba, y que, aunque con dis- gusto, admitiría la dimisión del general Gándara.

El Sr. Sagasta ha enviado enseguida al Congreso, al ministro de Fomento, quien, para cumplir su misión y tranquilizar á sus amigos, ha entrado en él con aire triun- fante y manifestado á sus amigos que ni había ni podía haber crisis.

«El rey, habria dicho á los mas íntimos, tiene á veces sus caprichos y de cuando en cuando prueba á ver si puede imponerlos su voluntad; pero cuando da con ministros que se formalizan acada siempre por cada. Si no tuviera ciertos límites, seria un excelente rey constitucional.»

Nosotros no creemos que el ministro de Fomento se haya atrevido á pronunciar estas irrespetuosas palabras, por mas que algunos imprudentes amigos suyos las hayan hecho circular como auténticas; pero si hemos oído á mu- chos sagastinos y fronterizos repetir estas frases: «¡Ha ce- dido! ¡ha cedido! ¡yo qué habia de hacer! Este Sagasta sabe como debe tratarse á los reyes.»

Así ha terminado la crisis, ó mejor dicho, ahora em- pieza la crisis, pues nadie cree que Sagasta pueda sostenerse otro dia en el poder, después de lo que se ha qubran- tado en estas luchas, del conflicto en que voluntariamente ha puesto al rey y del aspecto que ofrecia esta tarde el sa- lón de conferencias del Congreso, donde hasta los mini-

teriales daban por bien muerto al Gabinete y no consultaban la alegría que les causara la noticia de su inmediata des- aparición.»

Hubo ayer un momento en que los mas ar- dientes sagastinos creyeron que su pontifice el puesto que ocupa por admitirle el monarca la dimisión. Si en aquel momento algún alto personaje hubiese oído á los sagastinos en el salón de conferencias, se hubiera formado cabal la idea de su dinastismo.

Nosotros escuchamos crueles invectivas, y si las instituciones pueden sortear el peligro á que se ven espuestas por el Sr. Sagasta, aun- der lo que fué anteyer, y vuelve á ser hoy, sa- grado para ellos, y ayer estuvo espuesto á sus mas acentuadas injurias.

Un diario ministerial acusa á *La Epoca* de filibusterismo.

Nos ha hecho gracia el ataque, porque prue- ba cuánto descrédito ha conseguido semejante arma, puesto que tales manos le vibran.

No les basta á los ministeriales la salida del Sr. Gándara; parece que intentan renovar todo lo que hay en palacio.

Es posible.

Los ministeriales, los mismos ministeriales, que tanto han glorificado al Sr. Gándara, y que tantos y tan buenos servicios le han reco- noció, dicen ayer que, con su dimisión, ha hecho un gran servicio al país.

Estamos seguros que al Sr. Gándara, á pesar de lo estúpido del ataque, le habrá escocido mas esta ingratitud de los suyos, que todo cuanto nosotros hemos dicho con relacion á sus actos; porque nuestra oposicion era natural y lógica, mientras que la del periódico diplomá- tico revela una carencia de sentido moral, que repugna, y una ingratitud que debe haber he- cho reflexionar al Sr. Gándara.

¿Qué periódicos ven la luz en las tinieblas de esta situación!

«Los generales Cervino y Rabin son los de- signados para reemplazar al general Gán- dara.»

Así lo dice el diario del Bismarck español. No comprendemos cómo se necesitan dos ge- nerales para cubrir una vacante.

La crisis continúa y no continúa; ha conclui- do, porque hoy no sale ningún ministro de su poltrona; pero existe porque saldrán todos muy pronto. El ministerio ha fallecido y lo peor del cuento es que no repasarán en paz sus cenizas, como verá el curioso lector, si tiene un poco de paciencia.

Los nombres de los generales Urbina y Rey han sido lanzados también á la publicidad con motivo de la vacante que ha dejado el Sr. Gán- dara.

Ya tenemos, pues, cuatro generales dando jaque á un destino.

¿Quién será el afortunado, si fortuna es ocu- par un puesto imperando Sagasta? Ello dirá.

El Gobierno, evitando la circulación de las noticias dadas por los periódicos de oposicion, las ha revestido de ciertos caracteres de venaci- dad, y ocultando las que recibia, ha concluido de darles consistencia.

Todo esto nos trae tan confusos, que la noti- cia mas absurda, se hace plaza, alcanza aten- ción, y toma carta de naturaleza.

¿Qué situación!

Numerosa y animada fué la reunion que au- temoche celebró la Tertulia progresista demo- crática, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zor- rilla.

En dicha reunion hicieron uso de la palabra los Sres. Romero Giron, Eraso, Rivera Delga- do, Echegaray, Calvo Asensio y Zapatero, que pronunciaron notables discursos acerca de la política de actualidad y de la sublevacion carli- sta, abundando todos en la idea de que el partido radical, h y mas que nunca, debe marchar per- fectamente unido, para salvar las instituciones vigentes, y hacer frente, como un solo hombre, á los que, sin reparar en los medios, tratan de barrenar á cada momento el Código fundamen- tal del Estado.

El Sr. Ruiz Zorrilla terminó la reunion pro- nunciando un patriótico y levantado discurso, poniendo de relieve las condiciones del partido á que tenia la honra de pertenecer, único que en su juicio podia salvar al país de los males que le afligen.

Dicho señor manifestó también á los concur- rentes que el partido radical debía seguir dan- do ejemplo de sensatez y cordura; pues de este

—Porque M. de Biron se halla de caza dos leguas de aquí, en el palacio de San Fargeau, en este momento le voy á mandar un aviso.

Las megillas de la reina se colorearon de alegría, y dijo volviéndose á Solange.

—¡Vaya! ¡Aun soy reina!

El puente levadizo se había bajado para dejar paso á la litera real; pero en el momento que Margarita lo iba á atravesar, Galor se aproximó.

—Señora, la dijo, vuestra majestad se halla ya en puen- to seguro, y la suplico que me permita...

—¿Cómo dijo Margarita, ¿me abandonais?

—Sí, señora.

—Pero... ¿por qué?

Una sonrisa apareció en los labios de Galor.

—Porque, dijo bajando la vista, desee ver por mí mis- mo si efectivamente me parezco al rey.

La reina le tendió la mano.

—Sois discreto, amigo, y creo que haréis fortuna, le dijo. Marchad, pero jamás os olvidaré.

Galor besó respetuosamente la mano de la reina, y montó á caballo.

—¿Cómo dijo Solange; ¿os marchais?

—Sí, contestó Galor; y si tenéis algun mensaje que darne para Mad. de Nancy, se lo entregaré.

—No, dijo Solange.

—A fé, dijo el paje Manuel, que deberíais quedaros con nosotros.

—¡Oid! dijo Galor; vos servís á la reina; pero yo aun á nadie sirvo. Vuestra suerte está hecha; la mía se hará.

Perina, á su vez, fué á decir adiós á Galor.

Este se aproximó á su oído, y la dijo:

—Querida mía: mi marcha no tiene otra causa sino los celos que me habéis puesto en el corazón.

—¿Cómo! murmuró Estourbiac. ¿Luego ese corazón es tan vasto como la nave de una catedral?

—Con grande ventilación, contestó Epernon.

En aquel momento el rey levantó la cabeza y dijo:

—¡Eh! Epernon, ¿qué es lo que charlais ahí amigos míos?

—Señor, contestó el mariscal aproximándose al rey, estoy mirando el cielo y sus estrellas por esta ventana que se halla abierta.

En efecto; una de estas se hallaba abierta, lo que expli- caba que, sin embargo de haber un buen fuego en la chi- mena, hiciese frío en la sala.

Pero el rey quería que las cosas estuviesen así.

Es decir, que hubiese un buen fuego en la chimenea, y que entrase en la habitación el aire de fuera por la ven- tana.

Las siete acababan de sonar en el reloj de la iglesia de San German de L'Auxerois, y como fueran los primeros dias de Octubre del año de 1697, ya hacia tiempo que era tie- noche.

Esta era clara y hermosa como las de España con sus brillantes estrellas, numerosas como los granos de arena en las orillas del mar.

El rey se levantó del sillón y se aproximó á la ventana diciendo á Epernon.

—Tenéis razon Epernon,—hay que advertir que algu- nas veces tuteaba al mariscal,—está hermosísima la no- che.

—¿No es verdad, señor?

—Sí, pero no se crea astrólogo, mi buen amigo.

—Tengo momentos, señor.

—¿Estáis quizá enamorado, mariscal?

—¡Dios me librel!

—Por Cristo que eres dichoso, compadre mío!

Epernon saludó respetuosamente.

—Como vos, señor mariscal, dijo el gascon que ya se había hecho algo cortésano.

—Me alegro, contestó Epernon; pero os falta la espe- riencia.

—¡Ah!

—El rey es un héroe, continuó Epernon con algo de ironía; eso nadie lo duda, y mucho menos el pueblo de París; pero el rey, que jamás ha retrocedido delante de una batería, no es hombre para afrontar la brillante luz de dos hermosos ojos, negros, azules ó castaños, porque le importa poco el calor. El rey de continuo ama á dos ó tres mujeres á la vez.

—¿De veras?

—Ese bestia de Sully, prosiguió Epernon, ha conven- cido al rey de que debía divorciarse de madama Mar- garita, la cual, segun dicen, es estéril, y el trono de Fran- cia no puede quedarse sin heredero.



modo el país, juez severo y justo siempre, sabrá dar la razón a quien la tenga.

La falta de espacio nos impide extendernos en mas detalles sobre las brillantes peroraciones que anoche oímos en el popular centro político; en su embargo, ocaion es esta de manifestar que en el correcto discurso pronunciado por el joven D. Gonzalo Calvo Asensio, dijo este aludiendo a D. Sagasta, que una persona en su patria no es el destino del país, ha sostenido en otro lugar que los amigos de su padre no en el correcto discurso en el distrito del Hospicio; que él protestaba de este aserto, como Hosiopio; que él, indudablemente el mejor taba alegrar que él, indudablemente el mejor amigo de Calvo Asensio, estaba allí y aquella persona no y que por su parte no había depositado su voto en favor del que aseguraba lo contrario.

Severa, pero justísima es la lección que ha recibido el Sr. Sagasta del hijo del ilustre Calvo Asensio.

¿Quién había de decir al Sr. Sagasta que así reorganizar de él sus mas íntimos amigos!

Anoche ha sido recibida por el presidente del Consejo de ministros una comisión de los ayuntamientos radicales de los pueblos del distrito de Gandia (Valencia) que había llegado ayer a la corte con objeto de hacer presente al Sr. Sagasta los temores que los ayuntamientos de la provincia de Valencia, y que manifestaría a la autoridad de Valencia, y que podían por lo tanto regresar a su distrito, seguros de que los ayuntamientos del mismo continuarían en sus puestos a pesar de los manejos de los derrotados Camachistas.

El Sr. Sagasta les ha asegurado a los individuos de dicha comisión, que el Gobierno no tiene el propósito de suspender ayuntamientos radicales, si no solo los carlistas, que así se lo manifestaría a la autoridad de Valencia, y que podían por lo tanto regresar a su distrito, seguros de que los ayuntamientos del mismo continuarían en sus puestos a pesar de los manejos de los derrotados Camachistas.

La discusión aconseja a la minoría republicana el retraimiento, que es, según el colega, el único medio de salvar la libertad. Hasta aquí nada nos importan sus apreciaciones, puesto que la discusión puede dar cuantos consejos se le ocurran a los representantes de su partido; pero si nos importan las que a la conducta del Sr. Sagasta se refieren; y así, le diremos que el partido radical conoce su situación, y sabe lo que ha de hacer ahora y luego.

Conste.

Dá pena fijar la atención en los periódicos que se reciben de provincias. Pocos en número estos, no sabemos si por supresión de muchos a causa de la gravedad de las circunstancias, estos pocos se limitan a transcribir las noticias que dan los de la corte, particularmente las de origen ministerial, seguramente por no atreverse a reproducir otras, temerosos de ser denunciados. Encontrándose en estado de sitio diez y ocho veintidós provincias, la prensa puede decirse que ha perdido su carácter en ellas, viéndose esto a recordarnos la fisonomía de la situación de nuestro país en el último bienio de la dinastía borbónica.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que nuestro querido amigo y distinguido correligionario el Sr. Montero Ríos, se encuentra anoche muy mejorado de su dolencia, aunque su estado sea todavía delicado.

Dicemos de Lérida con fecha 6 del corriente, que el coronel del regimiento de Búrgos había salido de aquella población por la parte de Pons, en busca de las partidas que se han levantado por estos puntos, habiéndose efectuado ayer el levantamiento en las Garrigas con unos 500 hombres que a estas horas componen una facción numerosa por haberseles agregado los carlistas de los pueblos de Granadella y Juncosa, que son el foco del carlismo.

Como tenemos confianza en nuestro correspondiente de Lérida, las anteriores noticias no han dejado de impresionar nuestro ánimo, temeroso de mayores conflictos.

Nos aseguran que han sido grandes los esfuerzos del Sr. Candau para conseguir que se declare leve el acta de Ejeja, donde tantas ilegalidades se cometieron.

Los Sres. Ríos Rosas y Elduayen se han opuesto a tan injusta pretensión y se niegan resultante a autorizar incoherente semejante ilegalidad, tanto mas cuanto que el Sr. Ríos ha presentado documentos fehacientes que prueban los atropellos que allí se han cometido.

Según El Diario Español, los moros del Rif se oponen a que se cumpla lo convenido con España.

Guerra en las Antillas, guerra civil, los moros en guerra. Situación encandorada la que nos ha creado el talento inconmensurable de Sagasta!

Ya se acaban los carlistas; el Priorato está en armas; False en masa se entrega a sus algaradas. ¿Qué va a pasar aquí?

El Sr. Ruiz Zorrilla sentóse en la sesión de anteaño para votar, cerca del Sr. Pi y Suñer, entre uno y otro había dos diputados, de los otros dos, y después fueron incorporándose algunos. Sin embargo, algunos periódicos dicen que ha llamado la atención la larga conferencia que en los estrados del Congreso sostuvieron estos dos señores.

Ni aun han caído los noticiarios en la cuenta de que si los Sres. Pi y Suñer y Ruiz Zorrilla hubiesen querido tratar asuntos de importancia, no les hubiera faltado lugar mas apropiado.

Hay malicias que entrañan mucha inocencia.

Hoy hemos recibido cartas de nuestros amigos de la provincia de Córdoba, por las que vemos que no llegó el caso de que los carlistas de Priego realizaran sus propósitos de lanzarse al campo, como proyectaban, lo que impidió la enérgica actitud de los liberales de aquella villa; mas como quiera que los voluntarios fueron desarmados y había la casi certeza de que el partido carlista se alzaba en armas, el comandante general de Córdoba ha hecho ir alguna fuerza a Priego para impedir la realización de la intencional terzista, y esto hizo creer a nuestros amigos de los pueblos inmediatos que la sublevación era un hecho. A pesar de

esto, no por eso se disminuye la responsabilidad del Gobierno y sus seides.

Insinúan algunos periódicos que la salida del Sr. Gándara ha reconocido por causa el disgusto que le había ocasionado al Sr. Sagasta que se hubiese permitido al Sr. Damato llegar hasta S. M.

Si esto es cierto, el general que sustituya al Sr. Gándara, va obligado a establecer el principio de que manda en palacio mas que el rey, y nosotros, para ver si cumple con tal misión, haremos la oportuna tentativa.

Conste.

El gobernador de Gerona, aquel que en sus delirios poéticos decía que el orbe entero se humillaba ante él, ha comprendido que no es lo mismo vejar a los carlistas que contenerlos cuando están en armas, y ha presentado su dimisión.

Pero, ¿y el orbe? Difícil es comprender cómo una provincia se atreve con quien domina al orbe. ¿Nada menos que el Orbe!

Continúan los carlistas en su empeño de perturbar el país. Según noticias autorizadas, unos ciento y tantos carlistas de Ciudad Real, unidos a otros de varios pueblos, han formado una partida como de 300 hombres dirigiéndose a la Galiana, de donde se han llevado seis yeguas y algunos potros de la pertenencia de un rico propietario.

Leemos en El Imparcial:

«El Sr. D. Angel Martínez, oficial de clases pasivas y que cuenta 29 años de excelentes servicios, ha sido declarado cesante.»

«El Sr. Camacho no ha querido perdonar al Sr. Martínez el delito de ser hermano de nuestro amigo el director de La Tertulia, circunstancia que a juicio del ministro, sin duda le impidió despaerchar con acierto los asuntos encomendados a su actividad e inteligencia.»

En efecto; el hermano de nuestro digno director ha sido declarado cesante, despues de los largos servicios prestados en la carrera administrativa, a que El Imparcial se refiere, y siendo uno de los empleados mas útiles y entendidos que servían al Estado. Pero lo curioso del caso es, que D. Angel Martínez, a quien el Sr. Camacho ha declarado cesante por el solo delito de ser hermano de nuestro director, entró a servir al Estado tres años antes de que este último viniera al mundo; ¡quién entonces le diría que andando el tiempo, aquel hermano le deparaba la suerte, había de cortarle la carrera, despues de una hoja brillante de servicios y una honradez y conducta irreprochables!

Sin embargo, creemos que con esta medida el Sr. Camacho no habrá logrado hacer ninguna operación de crédito a menos de 38 por 100; de modo que dudamos que pueda con ella salvar al país.

En su Última Hora publica anoche La Política el siguiente suelto:

«A las seis de la tarde no se sabía aun en el ministerio de la Guerra el paradero del duque de la Torre, que anoche se hallaba en Elzabura; pero se tenía noticia de los movimientos ejecutados por las brigadas que están bajo sus órdenes.»

Algunas de estas, que, despues de la acción de Oroquieta, marchaban hacia la frontera persiguiendo a los facciosos, han tenido que operar ayer un movimiento de retroceso, porque los insurrectos, subdivididos en pequeños grupos, retrocedieron también hacia el interior de Navarra, dándose, al parecer, por punto de cita y concentración las Amezcuas.

Dícese que uno de los grupos mas numerosos ha pasado a veinte minutos de una de nuestras columnas sin que los jefes de ésta se hayan apercibido de lo inmediato que tenían a los facciosos hasta muchas horas despues de haber pasado por su lado.

Ya se irá convenciendo el colega de que el triángulo estratégico del general Serrano, no vale mas que las paralelas al centro del general Rodil.

Por una partida numerosa de carlistas, dice anoche La Época, ha sido detenido anteaño el tren-correo de Barcelona.

Noticias fidedignas aseguran que Francia tiene ya un verdadero ejército en la dilatada frontera de España. Estas fuerzas están mandadas por el general Lefort; sin embargo, las reclamaciones de los pueblos franceses de dicha frontera han modificado las severas órdenes de internación dadas últimamente por el prefecto.

El movimiento carlista que se ha hecho en la Mancha parece de mas consideración de lo que se esperaba; que fuera, con respecto a Cataluña, hay cartas en Madrid que aseguran que en la provincia de Barcelona y la de Gerona, los carlistas en armas pasan de 15.000 hombres. Por lo demás, ya sabemos que en la de Tarragona y en la de Lérida, las partidas se van engrosando hasta un punto verdaderamente alarmante.

¿Qué hace entre tanto el Gobierno? Nada, intriga para permanecer en el poder algunos días mas, y voila tout.

El Puente de Alcolea no quiere creer, y lo niega rotundamente, que en la provincia de Córdoba, donde radica, porque ya saben nuestros lectores que el famoso puente se halla cerca de aquella capital, hayan aparecido partidas carlistas. Pues bien; las hay, aunque no lo quiera creer y lo niegue El Puente de Alcolea, menos aficionado a que se sepa la verdad, que El Debate que no ignora, y da las mismas noticias sobre dichas partidas que ha dado La Tertulia.

No atreviéndose El Debate a desmentir las noticias sobre desavenencias nacidas en el seno mismo del Gabinete, se entretiene en echar la culpa de tales hechos a no sabemos qué individuo del partido radical.

Ya le consta a El Debate que no necesitan los radicales promover esas discordias que solo proceden de la ambición de las dos facciones ministeriales.

En un imprudente artículo pide El Debate prudencia a los radicales. ¡Qué sarcasmo!

Habéis conseguido con vuestras provocaciones levantar en armas a los carlistas, exasperados diariamente a los republicanos para obtener quizá el mismo resultado, y no se les nada en vuestros periódicos, ni pronuncian palabras vuestros hombres, que no vayan encaminadas a herir el amor propio de los partidos de oposición, en lugar de convencerlos de lo que vosotros creéis errores.

Leemos en un colega:

«Por conducto fidedigno no se asegura que, cuando se discutía el acta de Léja, se pondrá enfermo el diputado ilegalmente proclamado. Esto permitiría que algún amigo pidiera la palabra para defender a un ausente, y así, sin vio-

lar el regimiento, habrá quien lleve la voz por el novel diputado. Despues de lo cual este especial a sus amigos: «¡si me hubiese hallado en la corte!...» Los maliciosos afirman, sin embargo, que el distrito de Léja sabe que el electo no usará de la categoría de diputado monoslabo, si es que consigue ser admitido.»

El presunto diputado no sabía hablar en el Congreso, pero sabe conseguir la reposición de un juzgado inútil, y recibir contrabancos a su contrincante, y poner mil electos mas de los que realmente tienen ese derecho en algunos pueblos, y otra porción de bagatelas de esas que el Sr. Sagasta aconsejaba a un célebre documento.

¡Pobre diputado! tanto trabajo, ¿para qué? Para enfermar cuando llega la ocasión.

Y no es esto lo peor, sino que le esas indisposiciones ha de sufrir muchas e diputado de Léja. ¿Qué tal será el niño!

Las noticias de Cuba y Puerto-Rico que trae El Cronista del 20 de Abril, recibido ayer, llegan al 17 del mes pasado. Hé aquí los partes:

«Habana, (Abril 17).—Durante la primera quincena de Abril fueron muertos, según los estados oficiales, 113 insurrectos y 10 españoles. El Toronado fué a auxiliar otros buques de guerra en una misión importante. Los importadores de la isla se reunirán pronto con el objeto de acordar medidas para aumentar la importación de los productos españoles en las Antillas, especialmente las mercancías de Cataluña.»

San Juan (Puerto-Rico, Abril 15).—Los ex-capitanes generales Echagüe y Mesina fueron elegidos diputados a Cortes por esta provincia.

Kingston, Jamaica, (Abril 15, vía Habana, 17).—Hoy entró aquí de arribada forzosa el yate de vapor Edgard Stuart, cargado de material de guerra, y con la bandera americana izada, aunque, según se cree, pertenece a los rebeldes de Cuba. Las autoridades marítimas de esta isla se apoderaron del buque por estar faltar de los documentos correspondientes. El consular americano protestó contra el apresamiento y escribió hoy a Washington por el vapor Suffolk, vía de la Habana.

Según parece, el Edgard Stuart llevaba armas, pertrechos y algunos partidarios a la isla de Cuba; pero, advertidas oportunamente, nuestras autoridades impidieron el desembarco, y huyendo de un crucero español, tuvo que refugiarse en Jamaica.

Veán nuestros lectores, porque es inútil que llamemos la atención del Gobierno, sobre un hecho que debe conocer y que acaso estará ejecutado con arreglo a las instrucciones que ha dado a la autoridad de la provincia, la siguiente advertencia que publica El Amigo del Pueblo, periódico de Málaga, y acerca de la cual no hay para qué hacer comentario ninguno:

«Una nueva denuncia pesa sobre El Amigo del Pueblo. Poco despues de repartido en esta ciudad el número del jueves, se presentó en la imprenta y redacción un comisionario de orden público con otros agentes, de modo, al parecer, del juez respectivo, para recoger los ejemplares de la edición y destruir las formas. Hallábase ausente nuestro director, y cerradas las puertas de la oficina; ostentó los agentes de la autoridad venciéron por medio de un cerrajero, al que se le ordenó que violentara la puerta, como lo hizo. En seguida, y abusivamente, sin duda, pues el juez no podía haberlo ordenado, los dependientes de la autoridad gubernativa procedieron a un escrupuloso registro de cajones y estantes, violentando las puertas, abrieron alguna que otra carta, y además de los ejemplares del periódico se llevaron unas armas que estaban formando un trofeo, de la propiedad exclusiva de nuestro director.»

De todo lo ocurrido se ha levantado acta notarial, que en su día obrará los efectos correspondientes.

Hé aquí el proyecto de contestación al discurso de la Corona, a que se dió lectura en la sesión de ayer del Senado:

«Señor. Motivo de gran júbilo ha sido para el Senado ver a V. M., en medio de la representación nacional, inaugurar las tareas de este Parlamento, con el alto propósito de inspirarse en los nobles sentimientos del pueblo español para regir dignamente sus destinos. El Senado se felicita de la cordial inteligencia que sigue manteniendo el Gobierno de V. M. con todas las potencias, y confía en que las esplicaciones que la república de Venezuela se apresuró a dar espontáneamente consolidarán la política de mutua consideración, de apoyo recíproco y común interés, origen de la paz de los Estados, mas deseada por nosotros, si dable fuera, cuando se trata de las repúblicas americanas, almidas los lazos de origen y los recuerdos históricos que nos unen con aquellos países.»

La fundada esperanza que V. M. abraza de realizar, en período no lejano, la concordia con la Santa Sede es un nuevo motivo de satisfacción para el Senado, como lo será para el pueblo español, católico en su inmensa mayoría. Sin descanos y con singular esmero se dedicará el Senado al estudio de los presupuestos, a fin de coadyuvar al propósito del Gobierno de V. M., de procurar la nivelación de los gastos con los ingresos, sin desatender los servicios públicos: con este esfuerzo de fe de esperanza, que sea luego una verdad el pago puntual de las obligaciones permanentes del Estado, cerrando al fin la atroz herida sin del déficit y España habrá recuperado sus fuerzas productivas, viéndose renacer pronto el crédito público.

El Senado se congratula de que el Gobierno de V. M., rinda severo culto a la Constitución que nos rege; y desea, como él, que en las leyes orgánicas y complementarias, que regulan el ejercicio de los derechos en ella consignados, se introduzcan las alteraciones convenientes sin afectar la integridad del Código fundamental.

Con no menos atención examinará el Senado la reforma del Código penal, de la ley de matrimonio civil y de las demás leyes puestas en vigor por la autorización de las Cortes Cortes y el Estado. También se dedicará al estudio del proyecto de la ley de Enjuiciamiento criminal que el Gobierno someta a sus deliberaciones, comprensivo del establecimiento del jurado, en fiel observancia de lo que la Constitución prescribe.

El Senado examinará con todo el detenimiento que su importancia requiere los presupuestos y el proyecto de amortización de la deuda de Ultramar, que el Gobierno ofrece presentar a las Cortes; y verá con satisfacción que se llevan a aquellas leales provincias las reformas prometidas, en cuanto no comprometan la seguridad del territorio y sean compatibles con su estado social.

Entre tanto, el Senado se hace eco fiel del reconocimiento de la patria, y tributa presuroso al ejército, a la Marina y a los voluntarios de Cuba el testimonio de su admiración por su heroica conducta y por los esfuerzos insignes que hacen para la pronta pacificación de aquella preciadísima y codiciada Antilla.

La rebelión de Cavite, venciada al nacer, es para nuestras fuerzas de mar y tierra, en el archipiélago filipino, un título honroso, que la patria agradecida les reconoce; y para el Gobierno de la Metrópoli una provechosa enseñanza en lo presente y advertencia saludable en lo porvenir.

Enarbolada la bandera de la insurrección por un partido tan tenaz como fanático, encontrará en la legitimidad del derecho marítimo, en la independencia del voto nacional y en la fe del ejército, la armada y la Milicia voluntaria, por derozo digna a sus locas tentativas, y la rigurosa aplicación de la justicia será la mejor fianza del reposo público, estando, sin embargo, dispuesto el Senado a prestar al Gobierno todos los medios que las circunstancias exijan para restablecer el imperio de la ley.

Inspirándose el Senado en su propio deber, procurará corresponder dignamente a los votos de V. M. en su deseo de identificar las nobles aspiraciones de este pueblo hidalgo con los pensamientos levantados de un principio a quien fué sus destinos, seguro de que no había de olvidar nunca los deberes de su augusta posición y la gloria de su nombre.

Palacio del Senado 7 de Mayo de 1879.—Ciriilo Alvarez, presidente.—Francisco de los Ríos y Rosas.—Alejandro Gironard.—Joquín Baeza.—Tedo Nolasco Arias.—Pasciano Masadas.—Sebastián de la Fuente Alcázar, secretario.

Zaragoza 6 (once de la mañana).—El capitán general al ministro de la Guerra.—Según deseminación de la facción Gamundi por las activas persecuciones de las columnas. Este dice a los suyos que vayan en pequeñas facciones: no tienen mas remedio que presentarse a irse a Francia.

Hoy se ha dado una batalla general por todas las fuerzas que obran subdivididas en columnas pequeñas.

El brigadier Velarde guarda la entrada de Becite. A las facciones se le desertan muchos de sus individuos.

Aquí hay dificultad en saber qué facción manda Gamundi. La mas grande de estas es de doce a 40 hombres, en su mayor parte desarmados.

La oportunidad de ocupar a Mealla se desconocía: allí era su objetivo, pues contaba con formar una gran partida.

El general Letona, con la brigada de su mando, parece que se encuentra en Oroquieta.

Han sido enviados a Pamplona los prisioneros hechos en el combate con la facción del Pretendiente.

El día 4 por la mañana se hallaban las facciones vizcainas y alavesas extendidas desde Zornoza por Castillo y Elejabeitia, con pequeñas partidas por Llodio y Orozco, sacando los mozos y destruyendo las obras de la vía. La noche anterior estuvieron en Arrigorriaga, llevándose los fondos de la recaudación de los derechos señoriales.

Ninguna noticia se ha recibido sobre la dirección que en su marcha haya seguido el Pretendiente; pero todos los indicios y la creencia general suponen que no proyecta repasar la frontera.

Una correspondencia de Bilbao dice que la tenacidad de las facciones en destruir las vías de comunicación obedeció al interés que tienen en conservar los valles de Orozco, Llodio y Encarnaciones para instruirse y racionarse, cosa que no podrían conseguir estando la vía espedita.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 6 (con retraso).—En los círculos políticos se considera la salida del príncipe de Gortschakoff del ministerio del czar, como presagio de que serán mas íntimas las relaciones entre Francia y Rusia.—Fabra.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlín 6.—El Parlamento alemán ha aprobado la primera y segunda lectura del proyecto de un tratado postal entre Alemania y España.

Roma 5 (retrasado).—Hoy ha salido a luz el programa del comité romano de la sociedad titulada de los Viejos católicos, que preside el ex-papa Jacinto. Dicho programa rechaza las tradiciones y el Concilio del Vaticano, y pide la reforma de la Iglesia en los Pastores y en la grey.

El ex-papa Jacinto ha salido hoy para París, donde se propone predicar la nueva herejía.

París 6 (noche).—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54,32. El 5 por 100 id., a 57,30. El interior español, a 29 1/16. El exterior, a 29 1/16.

Londres 6.—A primera hora se hacia el exterior español a 29 1/16.

Amberes 6.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 28 7/8. El portugués, a 39 1/8.

Amsterdam 6.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 29 1/16. El portugués, a 29 1/8.—Fabra.

La Gaceta no contiene disposicion alguna de interés general.

#### INSURRECCION CARLISTA.

El mismo diario oficial publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias escogidas y Navarra.—El general en jefe, en su marcha desde las ventas de Urizáiz a Iruñeta, encontró a la brigada Moriones, que se dirigía anteayer a Iruñeta, conduciendo los prisioneros, heridos, armas y demás efectos de guerra cogidos en la acción de Oroquieta; y despues de saludar al duque de la Torre a aquellas entusiastas y valientes tropas, y de conferenciar con el general que las manda, continuó su marcha hacia Elzabura, donde pernoctó.

La brigada Primo de Rivera, en cumplimiento de la orden que le fué comunicada, avanzó a Santisteban, a cuyo punto se dirigió también el general en jefe; y sabedor dicho brigadier de que parte de la facción se dirigía en su huida por Iruñeta a puerto de Velate, marchó precipitadamente en aquella dirección, logrando por fin divisar al enemigo en las alturas inmediatas a Arnaiz. A la aproximación de nuestras fuerzas se dispersaron en grupos, que tomaron por distintos lados, abandonando algunos caballos que han sido apresados.

En la suposición de que estas facciones marchan a granar la frontera, se dirige rápidamente dicha brigada a ocupar los puntos principales por donde deben efectuar su huida, vigilando la columna de Oyarzun por su parte los límites de Guipúzcoa. Los prisioneros han sido conducidos a Pamplona por tropa del regimiento de Almansa.

Otra parte de la facción batida, y acaso la mayor, se encaminaba ayer por el Valle de Echaurre en dirección a Estella ó las Amezcuas, en cuya consecuencia el general en jefe ha dispuesto que los generales Letona y Moriones con las tropas a sus órdenes emprendan una activa persecución, marchando en el centro el general en jefe, que habrá pernoctado anoche en Harre Araguí.

Contra la facción Recendo Ayartu, compuesta de unos 1.000 hombres, seguían operando en combinación la columna de cazadores de Segorbe y los miqueletes y otra columna del regimiento de Luchana. La persecución que se le hace es activa, y se dice en el telegrama recibido que con júbilo había sido acogida en la provincia de Guipúzcoa la victoria de Oroquieta.

Cataluña.—Son algunas las facciones que se han levantado en la provincia de Tarragona con la noticia sin duda de la entrada del Pretendiente, mandando el mayor número de ellos, cuyo conjunto se hace ascender a unos 300 ó 400 hombres, el titulado general carlista Valls, siendo otros de los cabecillas Despujols y Varenys. Han salido tres columnas en persecución de estas facciones.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una partida de 30 hombres mandada por Guin, y otra en la de Lérida a las órdenes de D. Tomás Piñols.

Aragón.—Es cada vez mayor la diseminación en pequeños grupos de la facción Gamundi, sin que se sepa en cuál de ellos va dicho cabecilla. El brigadier Velarde guarda la frontera, se dirige rápidamente dicha brigada a ocupar el puerto de Becite, con lo cual, y con la persecución que sufren, deben en breve ser del todo extinguidas estas partidas, pues son muchos los individuos que de ellas desertan.

Las facciones que huyeron de la provincia de Guadalajara y alguna resto de la de Madrazo se encontraban anteayer en Alustante, marchando una columna en la dirección mencionada.

Castilla la Vieja.—En Leon no queda otra facción que la mandada por Muñiz, la cual es perseguida por los cazadores de Reus.

Nada ha ocurrido en la provincia de Palencia, desde la dispersión de la que recorría el partido de Cervera, de que ya se dió cuenta.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

De nuestros colegas de la mañana tomamos además las siguientes noticias:

Un periódico carlista de Valencia asegura que ha muerto el cabecilla Dorregaray el jueves por la madrugada, en un caserío inmediato a Segorbe, a consecuencia de una hemorragia producida por la herida que recibió en el pecho en la batalla de Portoceli.

Dice un colega reusense que la partida carlista que últimamente estuvo en Pinell, iba mandada por el hijo del general Ortega.

Dícese que Tristán abriga el proyecto de penetrar en España por el Alto Aragón.

Es posible que el último descalabro de su rey modifique esencialmente sus propósitos.

En el tren de las ocho de la mañana de ayer salieron para Villalón dos compañías del batallón cazadores de Béjar, con objeto de relevar la fuerza de dicho batallón que hay en Segovia.

En el express de ayer tarde salieron para Vitoria cinco compañías del regimiento infantería Fijo de Ceuta.

Según noticias de origen autorizado la vía se hallaba ayer cortada en los kilómetros 418 y 479, entre Manzanos y Naulares, habiendo salido de Miranda una máquina con obreros para su recomposición.

Según telegramas oficiales son muchos los individuos de la facción sorprendida en Oroquieta que se presentan a indulto.

El cuartel general del duque de la Torre se hallaba establecido anteayer tarde en Elzabura.

Con fecha 4 escriben de Alcañiz a un diario de Zaragoza la siguiente carta:

«La facción Gamundi, despues de decirse que había sido batida en Horta por la columna de Cappa, ha reaparecido en el término de Caspe.

Asegúrase que la partida de D. Victorino Camps se ha separado de la de Gamundi por cuestión de mando; pero teniendo en cuenta la antigüedad del segundo, y los servicios prestados a su partido, la noticia se hace increíble.

Oliver, antiguo teniente carlista, hijo de esta población, al frente de una pequeña partida recorre los pueblos. El día 2 entró en Monroy, con Ruiz, de Peñarroya, y ambos obligaron al marqués de Santa Coloma a que les siguiera. Esta coacción no se explica, a no recordar que dicho señor fué nombrado por unanimidad presidente de la junta carlista de Alcañiz.

Melchor Ginés, antiguo carlista como Oliver, secretario del ayuntamiento de Berge, ha salido a campaña, acompañado del cura de Menfio. En los pueblos que han recorrido han ocupado armas y caballos. Según comunicación de un alcalde, devuelven, no solo los caballos, sino también las armas.

De esta ciudad han ido a incorporarse a la facción sobre 14 hombres, al mando, según se cree, de D. Fernando de Leon.

Los voluntarios de la libertad de Becite y Cretas se han replegado a Valderobres, y los de Torrecilla y Castellseras a esta ciudad, prestando unos y otros servicio, puede decirse, diariamente.

Entre los 26 hombres que salieron de Castellseras, adonde se fué de Santa Pau, se encuentra también el señor Sigüenza.

Aquí llegaba esta carta cuando me aseguran que esta misma noche han salido de esta población 30 hombres a incorporarse a los insurrectos.

#### GACETILLAS.

Beneficio. Según debidamente anunciamos, el línes se verificó en el Salon Esclava la función lírico-dramática musical, con el objeto de redimir de la suerte de soldado a un compañero de la prensa. Como el objeto era altamente filantrópico, y el beneficio es conocido de la buena sociedad de la corte, la concurrencia fué numerosa y escogida, distinguiéndose entre ella a los generales Córdova, Rey, Gasset, a los Sres. Figueroa, marqués de Perales, de Portugete, de Sardoal, condesas de Liobregat y Villamann, embajadores de los Estados-Unidos, de Inglaterra, de Prusia, consules de Dinamarca, de Honduras, de Turquía, Sres. Useliet de Ponte, Robert Goucorret, Bona, Palacio y otros infinitos que sería prolijo enumerar.

Nosotros, que asistimos a toda la función, podemos citar con preferencia a las señoras doña Leonor y doña Mariana Gracia, y a la profesora señoría Medina, que ejecutaron de una manera admirable las piezas anunciadas en el programa, encomendadas a su gran talento artístico.

Tenemos el gusto de haberlo constar así, suplicando al mismo tiempo a las expresadas señoras que continúen honrando la escena en la cual son una gloria verdadera.

De las poesías que se leyeron, y que todas fueron excelentes, copiamos, como con mas espacio la de nuestro compañero en la prensa Sr. Moral y Cáfete, que por lo oportuna y sentida, estamos seguros



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con todo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de todo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el todo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las venenias y extirpar sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Gárgaras efectivas de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos latentes de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del menstruo, flujo blanco de las mujeres, guta aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal lavado, de un sabor gravísimo; frasco de entonce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos. Equivale al doble de peso.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Carmen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Principe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

Elisir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destituida de náuseas, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, roquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrariando su progreso y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

ALCANFOR GRANULADO para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

## BIBLIOTHECA POPULAR, (31)

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nógenes gerias.—Deveres é derechos del ciudadano.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geografía y agricultura.—Contos do Rio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portuguesa: 1.ª e 2.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

## CUENTOS DE SALON

Por T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA. Se ha publicado el tomo tercero de la colección, con los cuentos LA CAMELIA Y LA MARIPOSA.

## UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS

Teodoro Guerrero. Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Fronteira.

QUERIS APRENDER A ESCRIBIRLOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los ciegos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, López, Moya, Cuesta, Olamendi y Heraldo, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

## NOVÍSIMO ARTE PRÁCTICO DE COCINA

PERFECCIONADA. Repostería y arte de trincar. Contiene además un tratado para la fabricación de helados y diversos medios de economía doméstica, etc., etc.

Por DON JOSÉ ANTONIO GIMÉNEZ Y FORNESA. Aumentado en esta quinta edición, se halla de venta en la librería central de los Sres. Vindia é Hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 28, Madrid.

Su precio 5 rs. en toda España, franco de porte. (45)

## CUENTOS DE SALON

Por T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA. Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa BRIGIDA, por CARLOS FRONTEIRA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

## EL JURADO

Don TOMAS RODRIGUEZ PINILLA, un tomo de doscientas páginas en 12 rs.

Y la interesante novela "Cain el Bueno" ó sea estudios importantes sobre la agricultura, dos tomos en 4.º á 8 reales, se venden en las principales librerías de esta corte. (43)

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.—Segunda edición. Acaba de publicarse el tomo primero.—Está en prensa el segundo.—Continúa abierta la suscripción en las principales librerías y en la del editor D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid. (60)

## PARA LA FRESA.

Vinos blancos esquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (52)

PARA LAS VIÑAS. Azufre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA REVOLUCION DE SETIEMBRE, POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECIBO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París. Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á una 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano. Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica. Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

## SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC. Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellães, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargados en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales. (29)

## MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 15 el helado. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estar años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 9, botica, donde se dan prospectos. En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia. (49)

## PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (36)

## JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad, suavidad, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto-catalogo que se da gratis en las boticas de los doctores Ulaurum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)

## TRANSPORTE TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA, SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO.

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE ABRIL.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACCELERADAS de los Sres. Lachian, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamentos y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

Los vapores Salomones hermanos: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DIAS.—Sajonia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-America, saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 3.500 reales; 2.ª clase 2.700 reales; 3.ª clase 2.000 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor Aguila de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.300, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escribano central. (15)

## AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martín. (61)

**CAFÉS**  
MOLIDOS Y EMPAQUETADOS  
PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó aliméntica; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de esta sencillez del siglo? En esta parte, ninguno; absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa se se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encuentra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás espendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo; gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítimo..... 16 rs. libra  
Puerto-Rico y Moka mezclados..... 10  
Puerto-Rico y otras clases..... 8

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

## LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, efigies de funeral y toda clase de efectos mortuarios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacristías, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DÍA Y NOCHE. (24)

## CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro, tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 5, 9, 13, 18. (37)

PR STAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doblez, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Móvil y carpetas de cuñones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela, el verdadero Marrasquino de Girona, Lu xardo de Zará, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Amaretto de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jambica, Whiskey, Cognac, Jins Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois-gras Breton, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acifes especiales clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Preval, Quesos de bola, nata, Chester, Requeson, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café, Azúcar de las clases más selectas, Salchichones de Vichy, Lyon Génova y Bolognese.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento. LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)